



Hotel de refugiados.

Mis composiciones, 04/12/2014



Hotel
de
refugiados.

Quando
me fui
de
Chile,
o
debería
decir
cuando
me
exiliaron,
fue el 5
de
diciembre
de

1979, tenía 22, era estudiante de la universidad, delgado alto y militaba en un sector de la izquierda chilena, un día me ordenaron salir del país por seguridad...vendría un exilio, interno, personal, doloroso. En donde la memoria me recuerdan pesadillas, sueños, aspiraciones, de muchas cosas que quise hacer: Probablemente cometí muchos errores en este aprendizaje, pero sin duda era necesario vivirlo.

En París compartí habitación en un hotel estatal para refugiados con un chico de casi de mi edad de Angola, se llamaba Matheus, era negro alto, muy fuerte, y de rasgos duros ,fue de esos amigos que se llevan siempre dentro de uno, solía verlo nostálgico y triste, él como yo habíamos emprendido una huida forzosa, temida, y que provoco una situación de desamparo y crisis en ambos ; yo casi me acerque al vacío existencial , creo que siempre me molesto salir por la puerta trasera ,clandestinamente .Lo que ocurre después son cadenas de sucesos casi atemporales ,el exilio es a mi modo de ver una cisura radical de una vida que queda fragmentada.

La ambigüedad de no saber cómo sería mi vida, como me adaptaría, que cosas haría, cuando volvería, me llevo a añoranzas por un tiempo pasado y a recordar etapas anteriores de mi vida, solía tener pesadillas con el llanto de mi madre, me despertaban cataclismo, maremotos y sismos, una de las cosas que decidí era dejar la narración lírica del drama personal y humano de la victimización, demasiadas tragedias había visto para luego asumir ese papel en mi vida, por ello me hice silencioso, fuerte, y quizás empático.

El exilio siempre lo vi como una forma de ver la vida....hay tantos tipos de exilios....Se te arrebató tu país, , tu cultura, por eso

el exilio es casi siempre sinónimo de desarraigo, de una derrota que se mantiene a lo largo de la vida, no obstante muchos pudieron reconstruirse, y crearon una nueva impronta de vida a partir de la mirada penetrante y conmovida con que uno intenta comprender la iniquidad del mundo, la profunda humanidad de cada una de nuestras vidas, y la consternación que vibra en las injusticias ,quizás allí me ubico yo.

Con Matheus, el negrito de Angola, nos hicimos muy amigo, nos unía la edad, la juventud, y el desamparo, nos fuimos de vacaciones juntos muchas veces, recorríamos lugares y sitios, íbamos a los cursos de francés, y compartíamos las actividades de militantes compartiendo estudio y experiencias. Un día el tuvo que viajar a África, había fallecido su madre, y con un permiso especial asistió.....Pasaron días semanas, y no sabía nada de él, un día llegó una persona de la ACNUR y nos informó que Matheus había fallecido en un enfrentamiento con una patrulla militar....sentí una punzada, algo que me atravesó el cuerpo, solo recuerdo que salí caminando, luego corrí y un grito desgarrador salió de mí, al tiempo después pedí vivir en Argentina.

© Copyright: Luis Vega Vergara.